

Al principio ya existía la Palabra
y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios.
Todo existió por medio de ella... En ella había vida,
y la vida era la luz de los hombres; la luz brilló en las tinieblas,
y las tinieblas no la comprendieron. [Juan 1]

Navidad,

En la oscuridad apareció una luz tenue,
un aliento frágil y puro del recién nacido,
encarnado en María por obra del Espíritu



¡Qué maravilla ante nuestros ojos!
¡Qué inabarcable misterio!
¡Qué llamada a la fe!
Aquello que en el mundo es débil
es elegido para confundir a los fuertes.
¡El todopoderoso en la fragilidad de un niño!

Un festín para los sentidos, la mente y el
corazón, una imagen que se me presenta y
deja su huella en mí.

Me acerco con los brazos abiertos para
recibirlo, y todo mi yo se hace acogida,
disponibilidad, ... ¡fe!

Mirar una y otra vez, dejarse atraer, fascinar,
impregnar totalmente por esta luz y esta gracia.

¡Que yo me transforme a semejanza de Aquel que viene a mí en el regazo de su madre!
Y que mi vida, mis acciones, mis palabras, mis gestos irradian esta nueva luz,
... porque "la vida se manifestó: la hemos visto y damos testimonio" (1 Jn 1, 2a).
¿No es acaso esto, aquello de lo que el mundo estaba sediento?

Hoy este niño sólo tiene mis ojos, mis manos, mi corazón, mis labios para darse a conocer, amar
y servir.

¡Que mis ojos, mis manos, mi corazón, mis labios transmitan la luz humildemente recibida y
contemplada, que disipen oscuridades y angustias, miedos y violencias, catástrofes y llantos,
dudas y divisiones...!

La luz ha llegado a nosotros, la luz de Dios.
¡Que ilumine a toda la humanidad!

Joyeux Noël a vous tous ! • Merry Christmas to all ! • ¡Feliz Navidad a todos!

Conseil Mondial de la Famille Marianiste • World Council of the Marianist Family
Consejo Mundial de la Familia Marianist,
Roma, 2012



Si la luz de la fe es la Palabra de Dios, y si por ese motivo la Palabra adorada viene a habitar entre
nosotros, entonces entendemos que la fe... es precisamente la unión de Jesucristo con nosotros; una
unión que llega hasta el punto de transformarnos en Jesucristo. Por la fe, pensamos como piensa
Jesucristo, es Jesucristo el que se une a nuestro corazón.
[G.J. Chaminade – Novena Meditación: Retiro de 1818]